

5. El saldo ecológico de las peregrinaciones

Resumen

El vínculo entre los fenómenos religiosos y la historia ambiental es una de las más novedosas aportaciones cognoscitivas al área de la adaptación ambiental, puesto que esta relación, ahora importante y palmaria, entre ecología y religión aparece en un momento coyuntural en la historia de la crisis ambiental global. Bajo ese contexto, el objetivo de la presente investigación es dar a conocer la historia de las principales peregrinaciones, sus hitos que la han guiado por indisociable consumo, haciendo ahínco en el impacto ambiental que dicha práctica ha tenido sobre el mundo entero, para así estar en situación de dimensionar y reflexionar sobre esta práctica suntuaria, que, dada su masificación, involuntariamente se han convertido en un problema ambiental más. El resultado más apremiante señala que, a nivel mundial, en el último año, el impacto ambiental de 600 millones de peregrinos equivale a talar seis millones de árboles de siete años de edad.

Palabras Clave

Historia Ambiental, Teología Ecológica, Peregrinaciones, Huella Ecológica.

Introducción

Actualmente los estudios en materia de historia ambiental han tomado tres rutas: la primera tiene que ver con los estudios de paisaje; la segunda aborda el deterioro ambiental producido por las revoluciones industriales o tecnológicas; finalmente la tercer vía analiza la forma en cómo las actitudes, las creencias y los valores influyen en la interacción con la naturaleza. Una de las definiciones más comentadas señala que la historia ambiental se encarga de estudiar la forma en cómo interaccionaron las culturas y su medio ambiente en el pasado⁷⁹, por lo que la historia ambiental suele ser vista como una versión más amplia de la historia humana tradicional.

⁷⁹ Worster, D. *Wealth of Nature: Environmental History and the Ecological Imagination*. Cary: Oxford University Press, 1994.

Por otra parte, la mayoría de los investigadores del medio ambiente se han ocupado de problemáticas locales, regionales y nacionales⁸⁰, aunque a principios de este siglo, dado que el cambio ambiental antropogénico ha asumido proporciones globales, la historia ambiental ha comenzado a abordar problemáticas de corte mundial, por ejemplo Beinart y Hughes⁸¹ han analizado la importancia comercial de la vegetación durante la era victoriana, en concreto observaron cómo el Imperio Británico trasladó flora, fauna y productos básicos por todo el mundo, lo que provocó una alteración ecológica, un cambio ambiental radical. A dicho fenómeno Crosby⁸² lo llamó biota portátil.

Ahora bien, los puentes teóricos han acercado a la geografía histórica con la historia y la filosofía de la ciencia, y estas a su vez con la historia de la tecnología y la ciencia del clima, la arqueología y la antropología, la ecología y la ecología histórica, pero también con la silvicultura y especialmente con la historia forestal. Sin embargo, se ha revelado que dentro de la literatura de la historia ambiental existe una laguna conceptual, una falta de acercamiento triple entre la ecología, la historia y la teología, en otras palabras, aunque se han elaborado algunos estudios que analizan la relación entre ecología y religión⁸³, se ha tratado poco en torno a la historia ambiental derivada de las prácticas religiosas, de modo tal que el presente trabajo académico pretende iniciar la consideración de tal perspectiva dentro de los estudios de historia ambiental.

Desde esa consideración se tiene que últimamente, después de que el Papa Francisco expusiera la encíclica *Laudato Si*, referente a cuidar el planeta y su medio ambiente, diferentes comunidades e iglesias católicas han iniciado la reflexión teológica en torno a la vida cristiana bajo un contexto de crisis medio ambiental.

⁸⁰ Hughes, J. *What is Environmental History? What is History?* Nueva Jersey: John Wiley & Sons, 2015.

⁸¹ Beinart, W., y L Hughes. *Environment and empire*. Oxford: Oxford University Press, 2010.

⁸² Crosby, A. *Ecological imperialism: The biological expansion of Europe, 900-1900*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.

⁸³ Saniotis, A. «Muslims and ecology: fostering Islamic environmental ethics». *Contemporary Islam*, 6 n° 2 (2012): 155-171.

Esas reflexiones sacuden ciertos problemas ambientales, tales como: el derivado del movimiento de millones de personas hacia sitios religiosos y las toneladas de residuos sólidos que acumulan a lo largo de las distintas rutas de peregrinación. Sobre esta última tradición ambiental no existen datos sistematizados que nos arrojen una orientación tendiente a concientizarnos sobre la poca sustentabilidad que representa el peregrinar en masa bajo la era del mundo globalizado. Por lo tanto, la presente investigación, luego de encuadrar el estado del arte, expone las características de los principales sitios de peregrinación del mundo en función de su aforo anual de personas para a partir de allí elaborar su huella ecológica, y de ese modo proporcionar elementos de reflexión en torno a la teología ecológica.

La crisis socioambiental y la teología ecológica

Un análisis geográfico y teológico de las peregrinaciones ayuda a concebir desde otros ángulos la crisis espiritual por la que atraviesa la humanidad, ya no sólo occidental, sino mundial, puesto que más allá de la preeminencia que se le ha dado al estudio de las peregrinaciones entre otras tradiciones y festividades de corte religioso, sobre todo desde el punto de vista ritual y espiritual, proponemos aquí considerar los actos colaterales a dicho fenómeno, sobre todo los actos vinculados a la mayordomía ecológica, entendida como el cuidado de la creación.

Por ejemplo, el acto de peregrinar implica un itinerario de lugares de pernocta o reposo a ser atravesados por los peregrinos antes de llegar al destino del periplo. En efecto, como cualquier viaje, toda peregrinación hacia a algún santuario religioso implica un estilo de embalaje y empaçado de alimentos desechable con objeto de hacer más ligera la carga durante el trayecto. Bajo esa lógica, en México antes de la década de los años 1970 los utensilios de viaje propios de una peregrinación a la basílica de Guadalupe consistían en comales y ollas de barro, cal, fósforos, mazorcas de maíz, metates, molcajetes, cucharas de madera, machetes, resorteras, tompiates (queso de cerdo) y encurtidos, chiquihuites (canastas de mimbre), servilletas de algodón bordado, frijoles crudos, pepitas, capulines, cacahuates, amarantos, chapulines asados (grillos comestibles), jumiles vivos

(chinchas de árbol comestibles), calabazas, zanahorias, jícamas, naranjas, limones y chiles, etcétera (Tovar, Ávila y Vázquez, 2018).

De modo que la biodegradación de los enseres propios de las peregrinaciones no iba más allá de tres a cuatro meses, en tanto que el resto del embalaje regresaba a casa, sin embargo con la popularización de los utensilios de plástico derivados del petróleo, los restos de enseres que antaño los absorbía la naturaleza poco a poco fueron acumulándose en mayor cantidad en el paisaje sobre todo durante el surgimiento de sus versiones desechables.

Debido a que el problema de la contaminación que se genera por la práctica religiosa del acto de peregrinar no es fácil de dilucidar, dicho fenómeno ha sido poco estudiado. Uno de los primeros en dar cuenta de ello fue Shinde (2007), quien mediante un estudio sobre el templo sagrado de Tirumala, en Tirupati, India, describe cómo los cambios más significativos que experimenta el paisaje durante el tránsito peregrino de a poco han gestado nuevas presiones sobre el medio ambiente de ese y otros sitios religiosos. Por otra parte, en China, Huiyu (2007) documenta una forma de ascetismo ambiental que se practica durante la peregrinación al Parque Jingshan, Beijing, también conocido como Peregrinación a la Montaña Sagrada. Con excepción de estas noticias y el interés mediático que se describe en la figura 1, el estudio de la relación entre prácticas religiosas y degradación ambiental no ha logrado captar el interés entre los estudiosos.

Figura 1

Contaminación del ambiente producto directo de prácticas religiosas



a) Contaminación con residuos sólidos derivados de peregrinaciones en la Basílica de Lo Vázquez en Valparaíso, Chile; b) parte posterior del Templo Phnom Penh, Camboya; c) la Pagoda Kyaiktiyo, Myanmar; d) frente a Catedral de Notre Dame, Francia; y e) costado del templo Parashurameshvara, India. Fuente: (Tovar, Ávila y Vázquez, 2018).

Es probable que el poco interés por fundamentar este fenómeno de degradación medioambiental, se deba por una mano a que éste es uno de esos problemas que pese a la tajante evidencia, debido a sus múltiples aristas ideológicas, políticas, culturales, diplomáticas, sectarias, teológicas, comúnmente se invisibiliza, ya que su aceptación invita a una autocritica de las conductas seculares que los sujetos reflejados en dicha problemática no buscan cambiar, pese a que dichas acciones merman de forma constante su propia salud; por la otra no todas las prácticas religiosas que degradan al medio ambiente pueden observarse tan nítidamente, como la que involucra al fenómeno de las peregrinaciones que se propone revisar.

Efectivamente, coexisten ciertas experiencias religiosas que degeneran al medio ambiente pero que debido a su sincretismo y a su peculiar configuración espacio temporal no pueden observarse a simple vista, sino que es menester recurrir a otras técnicas socio-históricas y socio-espaciales para poder percibir dicha situación, este es el caso del acto de peregrinar de las mayores religiones del mundo: hinduismo, budismo y cristianismo, que en los últimos años su estadística arroja ciertos datos que deben auscultarse y analizarse desde la teología ecológica.

Bajo ese marco, en el siguiente apartado se exponen brevemente los elementos más sobresalientes de los procesos históricos y geográficos detrás del fenómeno de las principales peregrinaciones del mundo, particularmente nos centraremos en el caso de las peregrinaciones del subcontinente Indio y de las principales peregrinaciones del cristianismo contemporáneo, para con ello tener elementos de estimación y así poder ejemplificar con analogías territoriales el tamaño del impacto medioambiental que producen cientos de millones de personas con dicha costumbre de buscar lo divino en un lugar específico del planeta Tierra.

Las peregrinaciones más populosas del mundo.

Peregrinaciones hinduistas

En este apartado se muestran algunas características geográficas, históricas y culturales de los cinco principales centros de peregrinación hinduistas, la selección de estos sitios se determinó mediante el orden de prelación que arrojan sus elevadas cifras de visitas anuales, las cuales, en cada uno de los cinco casos superan los 25 millones de peregrinos. Al final del apartado se muestra la tabla 1, la cual contiene un resumen de los 15 templos con mayor aforo histórico de peregrinos de la India.

Madurai

Madurai es una ciudad ubicada al sur de la India, al sur de las montañas Ghats orientales. Dicha ciudad alberga el templo de Meenakshi-Sundareshwara, un templo hindú ubicado a la orilla sur del río Vaigai, fundado en el siglo VI d. C., bajo la Dinastía Pandya. El famoso santo hindú, Sambandar, mencionó este templo en el siglo VII. Su temprana fama fue interrumpida por la invasión islámica que sufrió la región tamil en el siglo XIV, la cual limitó el desarrollo de estas ciudades-templos hindúes (King, 2003).

Entre los siglos XVI y XVII se dio la restauración, reparación y ampliación del templo y durante los siglos XVIII y XIX la población de Meenakshi solicitó la actividad misionera cristiana encabezada por Portugal y Gran Bretaña. Tras la retirada del apoyo británico, la condición del templo se degradó. Sin embargo, desde 1959, los hindúes tamiles iniciaron un plan para restaurar el templo de Meenakshi Tirukalyanam, el cual, a comienzos del siglo XXI, atrae a más de 60 millones de personas anualmente, lo cual lo convierte en el templo de mayor aforo del mundo (Nayal, 2019).

Trivandrum

La ciudad de Trivandrum se localiza en el sur del subcontinente Indio, del lado de la costa oeste en la región de Kerala. Históricamente se acepta que la región desde tres milenios a. C., estuvo vinculada con oriente medio, particularmente con la cultura sumeria, babilónica, asiria, egipcia, fenicia y semita, después en el siglo I a. C., también comercializó con griegos y romanos (Menon, 2007). En el siglo IV se establecieron los cristianos de Knanaya o suristas, también conocidos como Iglesias Cristianas de Santo Tomás (Wainwright, 2006). Luego contempló la llegada del budismo en el siglo V d. C., para finalmente acoger el brahmanismo en el siglo IX. Sin embargo, en el siglo XV, los portugueses hicieron del budismo y el jainismo las religiones principales (Corn, 1999).

El santuario de Sabarimala es un antiguo templo dedicado a la deidad Ayyappan, su fundación se le atribuye a Parasurama, quien es mencionado en el libro sagrado

Devi-Bhagavata Purana, este último confeccionado en su totalidad en el siglo XIII (Lalye, 1973). La forma cosmopolita de la ciudad ha dado origen a vastas comunidades religiosas, incluidas cristianas, como la Convención de Miramón, que se considera la convención cristiana más grande de Asia (Lakshmi, 2019). Sin embargo, en la ciudad predomina el hinduismo, en tanto que el templo de Sabarimala tiene registros de peregrinación desde 1820. Actualmente es considerado como uno de los templos con mayor número de visitantes del mundo, con aproximadamente 50 millones anualmente (Nayal, 2019).

Tirumala

Tirumala es una ciudad ubicada al sureste de la India, en la región de Tirupati, en la porción nororiental del Océano Índico. Con base en evidencias arquitectónicas, se sabe que el primer templo religioso erguido en las colinas de Tirumala data del siglo X d. C., el templo adquirió notoriedad bajo el Imperio Vijayanagara, luego durante el siglo XVII, la ciudad estuvo bajo dominio francés y en el siglo XIX bajo dominio inglés, en este último periodo la administración del templo pasó a manos de *East India Company*. En 1821, Inglaterra elaboró reglas para la gestión de Templo, así se mantuvo hasta 1933, fecha en que se creó el *Tirumala Tirupati Devasthanam*, una institución religiosa responsable de su administración (Shivara, 1941).

Durante casi un siglo, el objetivo principal de esa administración, por una parte, ha sido dar mantenimiento a los santuarios de las colinas de Tirumala, y por otra, proporcionar alojamiento y servicios sanitarios básicos a los miles de peregrinos que acuden desde hace dos siglos a los templos de Tirumala (Kira, 2007), que a comienzos del siglo XXI su número ronda los 40 millones de personas anualmente, eso significa que este templo de Tirumala, junto con los de Trivandrum y Madurai cada año son visitados por más de 150 millones de peregrinos (Figura 2).

Amritsar

Amritsar es una ciudad ubicada al noreste de la India, en la región de Punjab, frontera con Pakistán. Con base en evidencias de corte literario, se sabe que

Amritsar ha sido centro de peregrinación desde el siglo XVI d. C. (periodo de sincretismo hinduista-musulmán), cuando su quinto Guru intuía que el templo dorado de Amritsar se sumaría a los 68 lugares de peregrinación que eran visitados por los hindúes de esa época. En Amritsar se practica el sijismo, una de las religiones más jóvenes del mundo, fundada en el siglo XVI por Guru Nanak en un momento en que la población mayoritariamente hindú estaba gobernada por la clase política musulmana (Jutla, 2016).

Figura 2

Vista de los lugares hindúes de máxima peregrinación



a) Arribo de peregrinos a Meenakshi, en Madurai, India; b) peregrinos llegando a la ciudad sagrada de Puri, Odisha, India; c) peregrinos descansando en atrio del templo Tirumala Venkateswara, Tirupati, India; y d) llegada de peregrinos al Templo Sabarimala Ayyappa, en Kerala, India;. Fuente: Google imágenes 2020.

En 1708, Guru Gobind Singh, decimo maestro espiritual del sijismo creó el libro sagrado Guru Granth Sahib, en dicha obra se invita a sus seguidores a practicar la armonía con la naturaleza mediante acciones como vegetarianismo y la veneración del lugar donde se habita puesto que según Gobind Singh “todos los lugares tienen la misma importancia en términos de su significado religioso”. Sin embargo, dado que el sijismo surgió dentro del contexto hindú, donde el acto de peregrinación es una tradición cultural hindú muy antigua, este no ha podido erradicar las peregrinaciones que se hacen al templo dorado, al contrario a comienzos del siglo XXI, cada año acuden a la ciudad de Amritsar más de 36 millones de personas.

Puri

Puri es una ciudad situada en la Bahía de Bengala, en la porción noreste del Océano Índico. Con base en evidencias arqueológicas, se sabe que Puri ha sido centro de peregrinación desde el siglo III a. C. (periodo pre-budista), al principio los sitios de adoración eran algunas mojoneras de las carreteras que conducían las caravanas a la ciudad. En el siglo VII el comercio chino introdujo momentáneamente el budismo, como reacción desde el séptimo siglo d. C., surgió el primer centro religioso hinduista ubicado en el centro de la ciudad, luego el rey Anantavarman Chodaganga construyó el Templo Shree Jagannath dedicado a la deidad de Vishnu (Patnaik, 2014).

Desde esa época Puri ha sido un gran centro de peregrinación en India, por lo que no es de extrañar que el santo bengalí Chaitania, peregrinara a Puri desde Navadvipa en 1516, o que desde 1665 se crearan impuestos a los peregrinos que acudían a los templos de Puri (Tripathy, 2014). Ahora bien, desde el siglo XIX todas las rutas de peregrinación conectadas a Puri tienen casas de descanso para los peregrinos, por esta y otras acciones de corte religioso se considera a Puri como capital cultural de la India, a la cual, desde el siglo XXI, año con año asisten alrededor de 25 millones de personas (Nayal, 2019).

En síntesis, lugares de culto hinduistas tienen más de mil años de tradición, son cosmopolitas, están abiertos tanto hacia oriente como a occidente. Los registros modernos, más confiables, dan cuenta que las peregrinaciones a dichos lugares se realizan desde 1820 de manera ininterrumpida y que a comienzos del siglo XX se crearon diversas organizaciones encaminadas a coordinar el aforo de visitantes o peregrinos para los más de 100 sitios con más de 1 millón de peregrinos por año. Ahora bien, en el contexto hindú el acto de peregrinar es una tradición cultural bastante arraigada, que por cuestiones de espacio sólo se muestra la tabla 1, donde se exhiben los 15 centros de peregrinación con la mayor cantidad de arribo de personas.

Tabla 1
Centros de peregrinación hindúes por número de visitantes

Nº	Templo	Millones de personas
1	Meenakshi, Madurai	60
2	Sabarimala Ayyappa, Kerala	50
3	Tirumala Venkateswara, Tirupati	40
4	Harmandir Sahib, Amritsar	37
5	Ciudad sagrada de Puri, Odisha	26
6	Ciudad Sagrada de Shirdi	22
7	Badrinath	12
8	Chattarpur Mandir	10
9	Santuario de Vaishno Devi	8
10	Dwarkadheesh, Mathura	6
11	Antigua ciudad de Varanasi	3
12	Lingaraj, Odisha	2
13	Dwarka y Somnath	1
14	Caverna de Amarnath, Kashmir	1
15	Vrindavan, Braj	1

Fuente: elaboración personal con base en Nayal, 2019.

Conforme a los datos que arroja la tabla 1, el total de peregrinos que año con año visitan algún templo religioso hindú es de 276 millones de personas. Sin embargo, si se sumaran los más de 1000 templos hinduistas con aforos mayores a 100 mil visitantes anuales, la cifra real de peregrinos hindúes ronda los 400 millones. Los cuales, estadísticamente los vamos a sumar con los peregrinos de tradición cristiana, con la intención de tener un dato global.

Peregrinaciones cristianas

En esta sección se muestran algunas características geográficas, históricas y culturales de los tres principales centros de peregrinación cristiana, la selección de estos lugares se acordó en función del número de visitantes que arriban año con año a dicho lugares de culto, cada uno de estos tres casos superan los 13 millones de peregrinos. Al final de la sección se muestra la tabla 2, la cual contiene un resumen de los 15 templos con mayor aforo histórico de peregrinos cristianos.

Basílica de Guadalupe, Ciudad de México

Ciudad de México es la capital de los Estados Unidos Mexicanos, se localiza en la porción centro-sur del país. Históricamente se sabe que el cerro del Tepeyac, lugar donde se asienta hoy en día el santuario de la virgen de Guadalupe, desde el siglo XIV d. C., ha sido centro de peregrinación (periodo prehispánico), al principio en el sitio se adoraba a Coatlicue, una deidad asociada a la fertilidad. En el siglo XVI los españoles introdujeron el culto a la señora de Guadalupe, una variante o hermenéutica mesoamericana de la madre de Jesús (dentro de la tradición cristiana). La influencia de este icono religioso ha sido reconocida en todos los momentos históricos de la nación mexicana, por ejemplo, en 1810 la virgen de Guadalupe sirvió como estandarte del movimiento independentista.

Por lo que no es extraño que desde bien temprano en el siglo XX las peregrinaciones al Tepeyac hayan quedado calendarizadas, con motivo de evitar el aglutinamiento de personas el día 12 de diciembre, fecha en que se celebra su fiesta patronal. Ahora bien, desde el siglo XX todas las rutas de peregrinación conectadas a la

basílica de Guadalupe están pavimentadas, lo cual, desde el siglo XXI, ha ayudado a peregrinar a más de 20 millones de personas cada año (ACI, 2014). Otros recintos marianos, son el de la virgen de Zapopan, Jalisco, virgen de San Juan de los Lagos, Jalisco y virgen de Juquila, Oaxaca, que junto a otros 12 santuarios (Rodríguez y Ávila, 2010) podrían sumar otros 20 millones de peregrinos devotos de los cultos cristianos o católicos.

Ciudad del Vaticano

La Ciudad del Vaticano es una ciudad-estado independiente pero enclavada dentro de la ciudad de Roma, Italia. Se localiza en la porción central de Italia, en la vertiente occidental, frente a las costas del mar Mediterráneo del norte. En ella se encuentra la basílica de San Pedro, un templo del siglo IV d. C., dedicado a uno de los apóstoles fundadores del catolicismo, pese a ello, sus peregrinaciones, como forma de penitencia y purificación, comenzaron a realizarse a partir del siglo VI (Trono y Oliva, 2017). Dado el entramado político teocrático de Europa, las peregrinaciones al Vaticano, al menos las llevadas a cabo por la nobleza y la jerarquía comercial, no han tenido interrupciones durante el transcurso de más de 15 siglos.

Durante la época pre-moderna, Europa se convirtió en una encrucijada de rutas utilizadas por comerciantes, soldados, viajeros y peregrinos del cristianismo. En ella, la Ciudad del Vaticano es uno de los dos principales destinos de peregrinación para cristianos, el otro sitio es Santiago de Compostela. Dentro del mundo judeocristiano moderno, la dupla Ciudad del Vaticano/Roma es una sede mundialmente famosa, visitada por 13,5 millones de personas al año, dicha cifra representa el 4% del total de peregrinos que visitan algún sitio religioso alrededor del mundo (Kim y Kim, 2019).

Aparecida del Norte

Aparecida del Norte es una ciudad ubicada en la región Sudeste de Brasil, próxima al océano Atlántico occidental del sur. Comprobadamente se sabe que a orillas del río Paraíba do Sul, lugar donde se asienta hoy en día el santuario de Nuestra Señora

de Aparecida, desde las primeras décadas del siglo XVIII d. C., el culto de los orishas, candomblé o santería afrocaribeña, practicaba ofrendas. Luego en 1717 cuando una imagen de arcilla de Nuestra Señora de la Concepción (Yemayá) fue sacada de dicho río, la iglesia católica le irguió una capilla de madera, un siglo después, dada la ingente cantidad de devotos, en 1834, fue necesario construir un templo al estilo barroco de la época (Chemin, 2018).

El tiempo de Aparecida ha sido un símbolo de la identidad católica de Brasil, al grado tal que durante todo el siglo XX ha sido utilizado en varios discursos de unidad nacional, por ejemplo, en 1949, las ampliaciones del santuario implicaron la construcción de un nuevo templo, idéntico al de la Inmaculada Concepción de la ciudad de Washington, DC. Finalmente en 1980 quedó terminado el templo católico más grande de América del Sur, el cual recibe año con año a más de 13 millones de personas, la mayoría de ellos arriban el día 8 de diciembre, fecha patronal dedicada a la purísima concepción (Ginés, 2017).

Recapitulando, con excepción del Vaticano, los sitios de peregrinación cristiana, más populosos, cuentan con medio milenio de existencia, dos de ellos se ubican en el continente americano y uno en Europa. Registros confiables, dan cuenta que las peregrinaciones a dichos lugares se realizan por lo menos desde el año mil en Europa, desde el siglo XVI en México y desde 1840 en Brasil de manera ininterrumpida. Ahora bien, en el contexto cristiano, el acto de peregrinar es una tradición cultural arraigada de manera diferencial, por ejemplo en el caso islámico es prácticamente una obligación, por lo que cada año acuden a la Meca poco más de 10 millones de peregrinos, mientras que en el catolicismo americano y europeo no necesariamente lo ha sido, para el tema que se analiza, es útil la tabla 2, la cual exhibe los 15 centros de peregrinación cristiana con la mayor cantidad de arribo de personas.

Tabla 2

Centros de peregrinación cristiana por número de visitantes

Lugar	Templo	Millones de personas
México	Virgen de Guadalupe	20
Vaticano	Basílica de San Pedro	18
Brasil	Virgen Aparecida	12.8
Irak	Arba'een, Karbala, Iraq	10
Francia	Virgen de Lourdes, Francia	8
México	Señor de Chalma	6
Portugal	Virgen de Fátima, Portugal	4.5
Nigeria	Qadiriyya shrine in Kano city	3
España	Santiago de Compostela	2.6
Francia	Les Chemis Du Mont-Saint-Michel	2.5
Israel	Muro de las Lamentaciones	2.5
Alemania	Wittenberg Pueblo natal de Lutero	2
Arabia Saudita	La Meca	2
Argentina	Santuario de la virgen de Luján	2
Honduras	Virgen de Suyapa	2
México	Virgen de Zapopan, Jalisco	2
México	Virgen de San Juan de los Lagos , Jalisco	2
México	Virgen de Juquila, Oaxaca	2
México	Santo niño de Atocha, Zacatecas	2
Argentina	Virgen del Cerro, ciudad de Salta	1

Fuente: elaboración personal.

La tabla 2 indica que en el contexto cristiano existen dos templos a los cuales arriban alrededor de 20 millones de personas; a otros tres llegan cada año 10 millones; seis tienen un rango de 3 a 6 millones de peregrinos anuales; ocho con 2 millones, y uno con más de un millón de arribo de peregrinos por año. Existen diversas fuentes que indican más sitios de peregrinación cristiana, algunas de ellas contabilizan ocho sitios, adicionales a los expuestos, con aforos que van de medio millón en adelante de peregrinos por año, y otros 15 sitios con un aforo mayor a los 100 mil peregrinos por año. De modo que la suma de todos los peregrinos cristianos supera los 115 millones de visitantes por año.

Por tanto, la suma de peregrinos hinduistas y cristianos supera los 500 millones de peregrinos por año. Si a estos se les suman los peregrinos del culto budista de los templos que superan el millón de visitantes por año (China, Tailandia, Japón, Nepal, entre otros), habría que agregar por lo menos otros 80 millones más y 20 millones de los templos con aforo menor a los 100 visitantes anuales. Es necesario señalar que la Organización Mundial de Turismo de las Naciones Unidas (UNWTO, por sus siglas en inglés), hace un lustro, calculaba alrededor de 330 millones de turistas que viajaban por algún motivo religioso (UNWTO, 2014), al respecto, esta investigación ha considerado las personas que viajan en calidad de peregrinos o turistas de manera indistinta. En otras palabras, tomando en cuenta un total de 600 millones de personas que hacen acto de presencia en algún templo religioso que dista varios kilómetros de su residencia habitual se va a estimar su huella ecológica, con la intención de reflexionar las problemáticas vinculadas a la religión y el medio ambiente a escala global.

Reflexión final

Si se toma la cifra más conservadora, en torno a los residuos sólidos que genera una persona en peregrinación por día, correspondiente a medio kilogramo de basura por persona por día, y si a dicho factor se le aplican a los 600 millones de casos computados, se tiene que cada año, las personas que realizan alguna peregrinación generan globalmente 300 mil toneladas de residuos sólidos. Ahora bien, cómo podemos dimensionar ese impacto ecológico, es decir, cómo podemos pasar ese dato del canal abstracto a una realidad más concreta para que ayude a tomar conciencia de la problemática ambiental por la que atraviesa actualmente el planeta Tierra.

Es necesario hacer algunas conversiones y analogías para comprender la relación que existe entre las prácticas religiosas y el cuidado del medio ambiente, por ejemplo, si consideramos que una tonelada de residuos sólidos equivale a una tonelada métrica de dióxido de carbono o CO₂, y si tomamos en cuenta que una

tonelada de CO₂ se obtiene quemando media tonelada de madera o de residuos sólidos. Nuevamente si aplicamos ese factor a las 300 mil toneladas de residuos sólidos generados por los peregrinos globales, se obtienen 600 mil toneladas de CO₂. Pues bien, ese dato aún no dice nada, sin embargo, como se ha visto, existe una relación entre las toneladas de madera y las de CO₂.

En efecto, hoy se sabe que la densidad media de la madera que contiene un pino (*Pinus radiata*) de 20 metros de altura es de 550 kg/m³, lo que equivale a 0.55 ton (RPBC, 2003), quiere decir que de las 18 toneladas que pesa un árbol de 20 metros de altura, 9.9 de ellas corresponden a madera y 8.1 a toneladas de agua. Con dicho denominador aplicado a las 300 mil toneladas de residuos sólidos (análogos a la madera) se obtendría la madera de 30 mil árboles de 20 metros de altura. Eso significa que un sólo día de peregrinar de los 600 millones de personas que visitan algún templo religioso equivale a quemar 30 mil árboles de 20 metros de altura.

Ahora bien, como la travesía de un peregrino, desde que sale de su domicilio hasta que regresa al mismo es de por lo menos 5 días, en realidad el peregrinar global analizado, cada año, equivale 151 mil árboles de 20 metros de altura. Sin embargo, no todos podemos visualizar o conceptualizar todos esos árboles de 20 metros de altura, pues son una experiencia relativamente ajena al estilo de vida del ciudadano occidental, pero si trasformamos esos árboles a pinos navideños, es decir visualizarlos en una experiencia más concreta o palpable, tenemos que multiplicar 151 mil por 40. El resultado son 6 millones de árboles de navidad. Solo resta decir, que, de continuar la tendencia, aritméticamente, en un siglo la huella ecológica generada por el fenómeno global de las peregrinaciones equivaldría a devastar un área boscosa de 12 mil km², es decir, una superficie equivalente a países como: Catar, Gambia o Jamaica.

Referencias

ACI (Agencia Católica de Informaciones). (2014). *¿Cuántos millones de fieles fueron al Santuario de la Virgen de Guadalupe en México?*, Alabama: EWTN Global Catholic Network.

Chemin, J. E. (2018). Aparecida, Brazil: The Social Production of Space in the Largest Marian Shrine in the World. *Material Religion*, 14(1), 140-143.

Corn, Charles (1999). *The scents of Eden: A history of the spice trade*. New York: Kodansha.

Ginés, Pablo. (2017). *Brasil finaliza el Tricentenario de la Virgen de Aparecida: casi 13 millones la visitaron*. Brasil: Cari Filii.

Huiyu, Wu. (2007). Jingshan-2007 Ascetismo ambiental 'Holy Mountain Pilgrimage' [吳慧瑜. (2007). 敬山-2007 環境苦行 “聖山朝聖”. 生態臺灣]. *Eco-Taiwán*, 17: 71-72.

Jutla, R. S. (2016). “The Evolution of the Golden Temple of Amritsar into a Major Sikh Pilgrimage Center”. *AIMS Geosciences*, 2(3), 259-272.

Kim, B. y Kim, S. (2019). Hierarchical value map of religious tourists visiting the Vatican City/Rome. *Tourism Geographies*, 21(3), 529-550.

King, Anthony. (2003). *Buildings and society: Essays on the social development of the built environment*. London: Routledge.

Kira, Shinde (2007). “Pilgrimage and the Environment: Challenges in a Pilgrimage Centre”, *Current Issues in Tourism*, 10 (4): 343-365.

Lalye, P. G. (1973). *Studies in Devī Bhāgavata*. Bombay: Popular Prakashan.

Lakshmi S. (2019). Ecological and historical review on pamba – the river valley with an unaquainted history now enduring an ebbing ecological balance, *UGC Journal*, 6 (11): 31-33.

Menon, A. Sreedhara (2007). *A survey of Kerala history*. Kottayam: DC Books.

Nayal, Kamlesh. (2019). *16 Most Revered and Rich Temples of India*. Dehradun: Tourmyindia, <https://www.tourmyindia.com/blog/most-revered-and-rich-temples-of-india/>

Patnaik, S. K. (2014). “Puri: A Study of Early Trade and Pilgrim Routes”, *Odisha Review*, (6): 103-109.

Rodríguez, Ricardo y Ávila, María. (2010). *Santuarios, peregrinaciones y religiosidad popular*. México: Universidad de Guadalajara.

RPBC (2003). *Radiata Pine Wood Density*. Nueva Zelanda. Radiata Pine Breeding Company, https://uploads-ssl.webflow.com/5d4797a2a904cddb041f99/5d7087ca9b8d7b54ba8a17b5_RPB_C%20Bulletin%20%20Radiata%20Pine%20Wood%20Density%20200306.pdf

Shinde, K. (2007). Pilgrimage and the environment: challenges in a pilgrimage centre. *Current Issues in Tourism*, 10, (4): 343-365.

Shivara, Venkata. (1941). *Kasiyatra Charitra*. India: D.Venkata Shivara.

Tovar, R., Ávila, María, y Vázquez, Shany. (2018). Mil Millones de Árboles de Navidad Aserrados, El Saldo de un Sincretismo Religioso, *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña*, 8 (2): 210-233.

Tripathy, Manorama. (2014). “A Brief History of the Pilgrim Tax in Puri”, *Odisha Review*, (1): 61-68.

Trono, A. y Oliva, L. (2017). Cultural Tourism and Historical Routes. The Way of St Peter from Jerusalem to Rome. *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 5(1), 10-29.

UNWTO (2014). *Tourism Can Protect and Promote Religious Heritage*, Madrid, World Tourism Organization. <https://www.unwto.org/archive/europe/press-release/2014-12-10/tourism-can-protect-and-promote-religious-heritage>

Wainwright, G. (2006). *The Oxford history of Christian worship*. Oxford: Oxford University Press.